

Pelícano de Humboldt

Pelecanus thagus

Jaime A. Cursach

PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS MENCIÓN
CONSERVACIÓN Y MANEJO DE RECURSOS NATURALES
UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS

jcurval@gmail.com

Rodrigo Barros

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

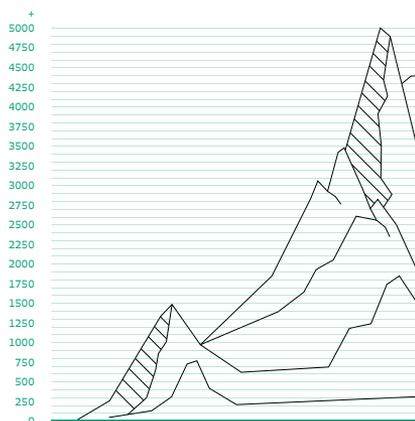
barrilo@gmail.com

El Pelícano de Humboldt es un ave marina endémica del Sistema de la Corriente de Humboldt, habitando la costa pacífica desde el sur de Ecuador hasta el sur de Chile (del Hoyo *et al.* 2018). Su distribución reproductiva conocida es más acotada, abarcando desde la isla Santa Clara (3°s), en el sur de Ecuador, hasta la isla Mocha (38°s) en el centro de Chile (Housse 1945, Vinueza-Hidalgo *et al.* 2015). La mayor concentración poblacional ocurre en la costa de Perú donde se reproduce en islas guaneras, dispersándose en la época post-reproductiva hacia las costas de Chile y Ecuador, para alimentarse durante el invierno austral (Jordán 1964).

Goodall *et al.* (1951) lo sitúan en Chile desde la frontera con Perú hasta Valdivia, llegando ocasionalmente en invierno hasta Puerto Montt y la isla de Chiloé (43°s) y Rottmann (1990) lo reporta hasta el canal Refugio y el canal Scorpions (44°s). En la actualidad, esta especie es observada de forma regular hasta la laguna San Rafael (46°s), Región de Aysén, e incluso más al sur, en isla Wellington (49°s), Región de Magallanes (Imberti 2005).

A partir de revisión bibliográfica y consulta a especialistas, Cursach *et al.* (2018) identificaron la existencia histórica de al menos 24 colonias a lo largo de la costa de Chile, las que se ubican principalmente en la zona norte y centro del país, y que se marcan en el mapa como «reproducción posible». En el periodo del Atlas se registraron con actividad reproductiva algunas de estas colonias, las que se grafican en el mapa como «reproducción confirmada»: isla Cachagua (Cursach *et al.* 2017), islote Pájaro-Niño e islote Peña Blanca, en la Región de Valparaíso; Piedra de la Iglesia, en el Maule; islas Cullinto e islote Muerto (isla Mocha), en el Biobío; e islas Caicura (Cursach *et al.* 2016), en la Región de los Lagos. Además se informaron cuatro colonias sin registros anteriores: Michilla Norte, Región de Antofagasta, con pollos en enero y febrero (O. Gómez en *eBird* 2014, 2015, 2016); isla Grande de Atacama, Región de Atacama, con al menos 30 parejas nidificando en febrero (P. Cáceres en *eBird* 2015); Rocas del Calabocillo, Región del Maule, con 27 polluelos registrados en febrero (D. Imberón y M. Daigré en *eBird* 2015); e islote Barrientos, Región de Aysén, con polluelos en enero (R. Tapia en *eBird* 2013), correspondiendo esta última a la colonia más austral reportada para la especie.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



El Pelicano de Humboldt utiliza zonas de poca pendiente en islas e islotes costeros para su reproducción. Las parejas anidan en grupos discretos de diferentes tamaños, que varían de unas pocas parejas a varios cientos. La reproducción ocurre principalmente entre septiembre-marzo, pero puede darse durante todo el año, reportándose reproducción de manera regular durante el invierno. La llegada a la colonia y el cortejo comienzan a mediados de septiembre-octubre. El tamaño de nidada más frecuente es de 3 huevos (rango 1–8), colocados en una depresión en el suelo, en arena o guano, a intervalos de aproximadamente 48 horas. La postura es asincrónica y puede ocurrir de octubre a febrero, alcanzando su punto máximo entre mediados de noviembre y principios de diciembre. La mayoría de los pichones nacen entre finales de diciembre y principios de enero. Los polluelos se reúnen en guarderías cuando tienen tres o cuatro semanas de vida, emplumando en alrededor de 85 días (del Hoyo *et al.* 2018).

Se alimenta principalmente de Sardina (*Sardinops sagax*) y Anchoveta (*Engraulis ringens*), así también de otros peces asociados como la Agujilla (*Sphyræna ensis*) y el Jurel (*Trachurus murphyi*) (Guillén 1990). Su conducta alimenticia le obliga asociarse con actividades humanas relacionadas a la pesca, siguiendo las lanchas pesqueras que operan dentro del talud continental y consumiendo restos de peces y descarte pesquero. Esta asociación también genera muerte incidental de pelícanos con las artes de pesca utilizadas (e.g. enmalle en redes de cerco) (Thiel *et al.* 2011, Suazo *et al.* 2014). Ya en tierra, los pelícanos frecuentan puertos y caletas pesqueras para también alimentarse de los desechos orgánicos de la pesca, demostrando poco temor a las personas. Estas actitudes sinantrópicas favorecen percibir a esta ave marina como abundante, pudiendo generar error en la consideración de su real situación poblacional.

A nivel global se encuentra clasificado como «CASI AMENAZADA» (BirdLife International 2018). En Perú, esta especie es considerada legalmente como «EN PELIGRO DE EXTINCIÓN» (MINAGRI 2014). En Chile y Ecuador no existe una clasificación legal sobre su estado de conservación, pese a que el litoral chileno comprende a más del 50% del rango de hábitat de esta especie (Cursach *et al.* 2018). Entre los años 2010 al 2015 la abundancia del pelícano en Chile disminuyó significativamente en la costa central del país, misma zona en donde se concentra actualmente su principal población reproductiva, tornando urgente la pronta evaluación de su estado de conservación en Chile (Cursach *et al.* 2018).

Se requiere generar información actualizada de las colonias de nidificación en Chile y monitorearlas de manera sistemática en el tiempo, para conocer el estado de la población reproductiva en el país. 🌿

